

EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

AÑO III.

SEIS REALES al mes y DIEZ Y OCHO trimestre en Alcoy.—VEI TIUNO trimestre, fuera.—SESENTA extranjero.—TREINTA DOS Ultramar.—Se suscribe en Alcoy, Mercado, 23.

ALCOY, DOMINGO 9 DE MAYO DE 1880.

Número suelto: 20 CÉNTIMOS de peseta en toda España.—COMUNICADOS, RECLAMOS Y ANUNCIOS á precios convencionales. Administración. c. Mercado, 23.

NUM. 600.

Lotería Nacional.

El despacho de billetes de la Administración de esta ciudad, se ha trasladado á la calle del Vail, núm. 7, antes librería de D. Alejandro Perez.

Seccion local.

Ayer se repartieron profusamente las listas de la compañía que, bajo la dirección del eminente actor D. José Valero, empezará sus tareas en esta ciudad en uno de los días de la próxima semana. Dado el afán con que dicha compañía es esperada, no creemos aventurado afirmar que el éxito será completo.

El tiempo ha mejorado notablemente á juzgar por el día de ayer, que fué un verdadero día de primavera; pero como ya han sido varias las veces en que el buen tiempo ha asomado la cara para ocultarla luego, no nos atrevemos á asegurar si persistirá ó no la mejoría.

Segun un periódico de Alicante, la cuestión del bandolerismo vuelve á estar á la órden del día en la mayor parte de los pueblos de la Marina, habiendo pueblo donde los vecinos no se atreven ni á salir al campo. Las amenazas de muerte se suceden; las exigencias de dinero se multiplican, y de noche pasean los criminales por calles y plazas.

Algo concuerdan con este cuadro nuestras noticias particulares, aunque creemos que es mas estensa la zona en que el bandolerismo se agita. Pero la Guardia civil está sobre la pista.

Nos complace, segun repetidas veces hemos dicho, la actividad y el celo con que se está llevando á cabo la construcción de pasos adoquinados en muchas bocas calles que lo exigen; pero nos conduce ver el estado del piso en muchas partes de la ciudad, que no puede ser mas lamentable, distinguiéndose la plaza de S. Agustín que, con ser el centro de la población, tiene poco que envidiar al último villorio de España.

Otro trozo de afirmado que exige pronta reparación, es el del puente de Cristina, que está intransitable para toda clase de carruajes, lo que es escandaloso, siendo como es aquel tránsito de carretera. Y conste, que sino se recompone cuanto antes, se vá á resentir la obra de fábrica, que está ya al descubierto, y luego pueden sobrevenir daños de consideración ó algun disgusto serio.

Casi todos los periódicos madrileños reproducen estensamente nuestro relato acerca de la dolorosa catástrofe ocurrida el martes en la fabrica de los Sres. Bonanat y Compañía, y algunos como *El Globo* y *El Correo*, dan noticia con referencia á cartas particulares, conviniendo todos ellos en que debe obrarse en asunto tan peligroso como las máquinas de vapor, con todo celo y con toda energía, no tolerando en manera alguna las autoridades ninguna estralimitación, y ejerciendo una constante y prudente vigilancia, á fin de poner al abrigo de todo temor al vecindario con sobrado motivo alarmado.

Nosotros recomendamos á nuestra vez á las autoridades, que no descuiden el cumplimiento de su delicado deber, y que

dispongan desde luego visitas á horas intempestivas y sin previo aviso á las fabricas, con objeto de ver si se cumple lo dispuesto en las Ordenanzas.

Ayer no recibimos carta de nuestro corresponsal en Paris. En su lugar damos principio á la publicación de un estudio del célebre Balzack cuya traducción debemos á la galanteria de nuestro amigo D. Victorino Vitoria, conocido ya por el acierto con que lleva á cabo esta clase de trabajos.

La Junta provincial de Sanidad ha acordado proponer en calidad de interino para la vacante de sub-delegado de farmacia de esta ciudad, por fallecimiento de don Rafael Alfouso Peiró, al licenciado don Tomás Giner.

Por lo que queda interesar al comercio y á los particulares, hacemos público haberse abierto ya el servicio telegráfico directo por el cable entre Manila (Filipinas) y la Península.

A las 10 de la mañana de hoy se celebrará en la Caa Ayuntamiento Junta general de interesados en la Fuente de Barchell para dar cuenta del estado en que se halla el asunto de extracción de agua por medios mecánicos, y acordar lo que estime mas acertado, siendo de esperar que el número de señores concurrentes será lo suficientemente numeroso para tomar acuerdo, y que esto será en beneficio de los intereses generales de la población y de los mismos propietarios é interesados en las citadas aguas.

Terminados los estudios del ferro carril que se proyecta entre Denia y Benifayó, donde debe enlazar con la via férrea de Valencia á Almansa, se han remitido á Madrid, para gestionar la autorizacion necesaria con objeto de convertir la primitiva concesión en otra de vapor y via ancha.

En la adjudicación del cobertor hecho por Jorge Vila en la carcel de esta ciudad, ha sido agraciado el número 372. La persona que posea dicho número, puede pasar á la imprenta de A. Payá é hijos y se le entregará la prenda.

Boletin religioso.

SANTO DE HOY.—Ntra. Sra. de los Desamparados y la Traslacion de San Andrés Ap. y S. Gregorio Nacianceno Ob. y de TODOS LOS SANTOS.

SANTO DE MAÑANA.—S. Antonino arzobispo de Florencia.

CULTOS.

Parroquia de Sta. Maria.—Misa mayor convenal á las 9. Por la tarde ejercicio del mes de Maria.

Parroquia de S. Mauro.—A las 9 Misa mayor convenal. Por la tarde mes de Maria.

Iglesia del Sto. Sepulcro.—Solemnes cultos que la cofradía de María Santísima de los Desamparados consagra á su amantísima Madre y patrona.—A las 7 y cuarto de la mañana, se dirá la misa de Comunión, acompañada de órgano y letrillas; á las 9 y media con asistencia del reverendo Clero de la Parroquia de Santa Maria, se cantará la Misa mayor á to-

da orquesta, en la que predicará el Dr. don Francisco Navarro, Cura de San Mauro y San Francisco. Por la tarde á las 4 principián las Vísperas, luego la procesion y concluida ésta, se sortearán 12 medallas de plata 4 para los asociados del casco de la Ciudad y 8 para los de fuera.

Capilla de los Desamparados.—A las 7 y media misa y sermon que dirá D. José Gisbert, estando expuesta la Sma. Virgen hasta las doce. Los demas días del novenario hasta las 9 de la noche á espensas de sus devotos, y Continúa el mes de Maria al anochecer.

Capilla del Sto. Hospital.—Hoy á las seis y media de la mañana, se celebrará el Viático para que los pobres enfermos puedan cumplir con el precepto pascual. Por la tarde tendrá lugar la reserva y procesion por las salas de enfermos. Continúa el mes de Maria.

Ermita del Molinar.—Continúa el mes de Maria con Orquesta por la música Primitiva.

Oratorio de la Hermanitas de los pobres.—A las 7 de la mañana función á la excelsa patrona la Madre de los Desamparados, con sermon por D. Facundo Roglá Pbro; por la tarde á las 5 y media continúa el mes de Maria.

Correo de Madrid.

Correspondencia particular de Madrid 7 Mayo.

La primera parte de la sesion de hoy en el Congreso se ha limitado á algunas preguntas y á apoyar varias proposiciones de ley para construcción de carreras y ferro-carriles.

Esto último es señal evidente de que se aproxima el término de la legislatura, solo cuando esto vá á suceder se apresuran los diputados á presentar tales proyectos que no siempre se realizan aun despues de concedidos, pero que crean esperanzas en las localidades que, de realizarse aquellos, serian favorecidas.

El diputado cubano Sr. Argumosa ha preguntado al gobierno si sabia algo sobre los trabajos de conspiración de las sociedades masonicas en la isla de Cuba y sobre los proyectos de expediciones filibusteras á la misma isla.

El ministro de Ultramar, ha dicho lo que ya era público y conocido en este asunto, porque el gobierno no ha recibido nuevas noticias.

Parece que lo que los periódicos han dicho sobre la conspiración descubierta en la jurisdicción de Maryari, no era completamente nuevo. Esta conspiración se descubrió hace mas de un mes, segun aseguran personas que deben estar bien informadas, y supongo que el telegrama del capitán general de Cuba se referiria á la resolución del Consejo de Guerra que ha juzgado á los complicados en este asunto.

Esta tarde se decia en el salon de conferencias del Congreso, que habian sido pasados por las armas algunos de los conspiradores; pero no hay noticia oficial que lo confirme.

Lo que mas preocupa en estos momentos á los hombres políticos, es cual será la actitud del general Moriones.

Como dicho general no ha tomado nunca una parte muy activa en la política, pudiera ahora ailiarse á cualquiera de los partidos monárquicos.

El deseo por saber que trató en la larga conferencia que celebró antes de ayer con el Sr. Cánovas del Castillo, es grande, pero no ha podido hasta ahora ser satisfecho.

En mi concepto, el general Moriones

permanecerá por algun tiempo alejado de la política y acaso se sepa cual es su actitud cuando al empezar la segunda legislatura se defina mas la actitud de los partidos, y acaso haya alguna modificación en el ministerio si el Sr. Romero Robledo pasa á la presidencia de la Cámara popular.

Es general la creencia de que del diez al quince del mes próximo terminarán sus tareas los cuerpos colegisladores. Los jefes de las oposiciones insisten en no querer que acaben las sesiones con un triunfo parlamentario del gobierno, que seria el término natural de un gran debate político.

No les será facil, sin embargo, evitar que se hable de política en las Cámaras antes de la conclusion de esta legislatura, á no ser que renuncien los Sres. Martos y Albareda á apoyar las proposiciones que tienen presentadas.

No será el 20 sino el quince de este mes cuando empiecen las conferencias sobre las cuestiones de Marruecos, bajo la presidencia del Sr. Cánovas.

ULTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR de EL SERPIS.

Bolonia 7.

El ex ministro señor Minghetti pronunció ayer tarde en esta ciudad un discurso en una reunion pública esponiendo el programa político de la derecha de la Cámara.

Combatió duramente al gabinete Cairoli, asegurando que las promesas hechas por el mismo al solicitar los sufragios del cuerpo electoral, son de todo punto irrealizables.

Recordó los servicios que su partido ha prestado á Italia y aseguró que en los actuales momentos no solo es conveniente sino necesaria la adopción de su partido.

Se mostró partidario del proyecto estendiendp la capacidad electoral, pero hasta cierto limite.

Y por fin, sostuvo que es imposible actualmente abolir el impuesto sobre la molienda so pena de introducir en el presupuesto un déficit considerable, pues por ahora no se puede encontrar un ingreso que pueda sustituir á aquel.

Londres 7.

La edición de esta mañana del «Standard» publica un despacho de Constantinopla asegurando que los musulmanes que habitan la Bosnia y la Herzegovina han resuelto emigrar en masa de aquel país á causa de las persecuciones de que son objeto por parte del ejército austriaco de ocupacion.

El «Daily News» dice que muy pronto vá á dar á conocer claramente la política del ministerio Gladstone en las cuestiones exteriores, y en particular en las de Oriente.

Añade que muy en breve será dirigida por Inglaterra una enérgica circular á las potencias invitando á estas á ponerse de acuerdo para asegurar fiel y estrictamente la ejecución de las cláusulas del tratado de Berlin, que no se han cumplido todavía.

(AGENCIA FABRA.)

Madrid 8.

En el Senado ha empezado á discutirse el proyecto de ley sobre reuniones públicas.

El partido católico de Italia ha acordado no tomar parte en las elecciones próximas.

BOLSA DE HOY.

Consolidado 3 por 100 17-75.

SECCION DE ANUNCIOS.

GUIA DEL COMPRADOR EN ALCOY.

Anuncios recomendados.

Alpargatería.
D. Antonio Pastor, plaza Portal Nuevo, 2.

Cafés y fondas.
D. Lorenzo Rigal, P.ª S. Agustín, 20.

Droguerías.
D. Eduardo Fiol, P.ª S. Agustín 6.

Droguería, paquetería, ultramarinos y coloniales.
Sres. Climent y Laporta, Mercado 22. (Antigua de Cardo.)

Farmacias.
D. Santiago Monllor, S. Nicolás, 1.
D. Tomás Giner, Mercado n.º 6, (Sucesor de Mallol.)

Lampistería.
D. Desiderio Margarit, S. Lorenzo 23, (Tienda de la Campana.)

Loza y cristal.
Sres. Nuñez y Martínez, S. Mateo 15. (La Perla.)

Modas.
D. Antonio Muñoz, sastre, san Lorenzo 16.

Peluquerías.
D. Emeterio Lario, Mercado 1, entresuelo (esquina del Piñón).
D. Jaime Pastor, S. Francisco n.º 24.
Sra. Viuda de Domenech, san Nicolás, 14, (esq.ª S. Mauro.)

Petróleo, espíritu y aguardientes de todas clases.
D. Francisco Giner Martí, San Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Relojería y depósito de máquinas Singer
D. Vicente García, S. Nicolás 4.

Sombrererías.
D. Agustín Jarque, Mercado 10.
D. Carlos Garrido, » 33, esquina a la de S. Francisco.

Sastrería.
D. Federico Peña Vidal, S. Lorenzo 2, entresuelo.

Tejidos.
D. Venancio Riera, Mercado 19.
« José Boixader, « 2 d.º
« Francisco Miralles, « 18.

Zapatería.
D. Fran.º Badia, S. Lorenzo 27.
Sra. Vda. de Miguel García San Francisco 14, esquina a la de San Mauro.

Los precios de estos anuncios son: DOS Y CUATRO reales cada mes según las líneas.

TRASPORTES GENERALES

DE FRANCISCO ALEMAÑY

S. CRISTÓBAL, 2.

de Alcoy a Valencia y vice-versa por carros y ferro-carril.

Domicilio a domicilio

1.ª clase, 2 reales 10 kilos.
2.ª „ 1,50 „ 10 „ (LC)

RELOJERIA

S. Nicolás, 4.—ALCOY.

Se acaba de recibir una gran remesa de MÁQUINAS DE COSER de la tan acreditada Compañía Fabril

„SINGER“

Relojes para saber la hora en la oscuridad. Termómetros, Anteojos larga vista y Graduadores de todas clases. CUCHILLAS DE GUILLOTINA para cortar papel de las mejores fabricas de Inglaterra. (TO)

Aviso importante.

A los señores MÉDICOS, al CLERO, DENTISTAS, INGENIEROS y otras personas que desean obtener el DIPLOMA de DOCTOR ó de LICENCIADO de una Universidad extranjera dirigirse con carta certificada a MEDICUS, 31 plaza del Rey, Jersey (Inglaterra) quien les dará gratuitamente las noticias necesarias sobre la Universidad. (UO)

PERSIANAS.

Taller de Salvador Valls,

S. BLAS, 8.

A la puntualidad y esmero que tiene acreditado el dueño de este establecimiento, ofrece desde hoy a cuantos deseen honrarle con sus pedidos, una notable economía en el ramo de PERSIANAS. si economía puede llamarse 7 cuartos por un palmo cuadrado. (LO)

BIBLIOTECA SELECTA.

A 2 rs. tomo.

Se acaba de recibir el tomo Obras poéticas de Victor Balaguer. Se hallan de venta en la librería de E. Poblet.

INTERESANTE

a los fabricantes y particulares.

En la JABONERIA de la bajada de San Roque, hay un depósito de aceites que se venden a los precios siguientes:

Para máquina, a 48 rs. arrob.
Para tiendas, a 50 „ „

NO MAS MANCHAS

La falta de un producto para quitar las manchas en su generalidad, es causa de muchas molestias ya que todas las personas, hasta las mas aseadas, se hallan siempre expuestas a mancharse. De aqui la necesidad notoria y muy sentida en las familias de un específico que reuna las condiciones de eficaz en sus resultados y de fácil uso a la par que económico. A satisfacer dicha necesidad viene el específico

QUITAMANCHAS PETER

cuya grande aceptación en España y en el extranjero es el mejor elogio que puede hacerse de él. Se usa sin preparación alguna, tal como sale del frasco, y basta frotarse la mancha con un paño, esponja ó cepillo mojado del líquido para que desaparezca aquella sin volver a salir. El específico no deja mal olor, y al usarlo es bueno calentarlo si la mancha es antigua. Exijase el nombre y rúbrica del fabricante en el cuello de las botellas. Se vende en las droguerías y tiendas de comestibles. Para el pormayor dirigirse a la fabrica J. Carreras Ferrer, Cármen, 24, Barcelona. (d—LT)

LA TOS

LAS LARINGITIS Y BRONQUITIS CRÓNICAS

Los catarros pulmonal, del estómago, de la vejiga, etc. se curan con la

PASTA balsámica DE BREA vegetal

DEL DOCTOR LOPEZ Y PINO Y VIVO, DE MURCIA.

Depósito en Alcoy, Farmacia de la Sra. Viuda de D. Rafael Alfonso. (LT)

TINTURA SIN IGUAL.

Para comunicar progresivamente a las canas ya la barba su primitivo color.

Esta tintura sumamente higiénica, posee, además de su propiedad de comunicar a las canas y a la barba su color primitivo, la gran ventaja de hacer desaparecer los pelucos y otras enfermedades de la cabeza.

No mancha ni la ropa, ni la piel, sobre la cual ejerce una acción de las mas saludables. Además evita el empleo de toda pomada, siendo por si misma, una brillantina de las mas recomendadas.

Depósito: Droguería del Moro, Plaza, 4. (EA)

Curacion de las fiebres intermitentes

POR LAS

Pildoras Febrífugas del doctor Kerison.

Las fiebres intermitentes, que son el azote de muchas comarcas, se curan en dos dias con las Pildoras Febrífugas del Dr. Kerison; y despues de curadas, no hay reincidencias. Precio de la caja 6 rs. en todas las farmacias. Depósito al por mayor, farmacia Aguilar, Rambla del Centro, 37, Barcelona. (U)

VENTA.

Hay para vender una máquina horrera en buenas condiciones. En la fundición de José y Desiderio Boronat darán razón. (LE)

PELUQUERIA.

EMETERIO LARIO ha trasladado la suya desde la calle de la Escuela a la del Mercado (esquina del Piñón) n.º 1 entresuelo. (UL)

VENTA.

Se hace de una casa situada en la calle del Cármen, núm. 15 y de algunas herramientas de carpintería. Darán razón en la misma casa.

Construcciones francesas.

En el Establecimiento de E. Poblet se acaba de recibir un surtido muy completo y variado.

Entre las diferentes clases que hay, se encuentran tambien de movimiento muy bonitas, al mismo precio ó sea a 2 rs. pliego.

Taller de cajas de carton.

Se confeccionan de todas clases y dimensiones.

PLAZA DE HERREROS, 6.

SE ALQUILA.

Un espacioso almacén con su piso entarimado, un sótano de bóveda a su continuación y otras dependencias, con dos fuentes, una viva y otra cerrada, todo con muchas luces y situado en la calle de Santa Elena, n.º 5.

FERRO-CARRILES

DE

Madrid a Zaragoza y Alicante.

Aviso al público.

A consecuencia de haberse establecido los portazgos denominados de «La Peña» y «Biar», en la carretera de Villena a Alcoy, todas las expediciones de mercancías que se facturen en pequeña velocidad ó en doble de pequeña, con destino a Alcoy y vice-versa, se recargarán en Rvu. 12,80 por tonelada sobre los precios que resultan de la aplicación de la Tarifa Especial núm. 2 antiguo ó sea la núm. 2 de reexpedición.

Dicho gravámen será provisional, y solo se exigirá mientras permanezcan establecidos los portazgos que le dan origen.

Para mayor inteligencia del público, los precios que quedan establecidos provisionalmente desde la fecha, es el de 80 rs. y 80 céntimos la tonelada de mil kilogramos en vez de 68 rs. que se le aplicaban.

Lo que anuncio al comercio y al público por disposición del Sr. Gefe del Tráfico,

Alcoy 1.º de Mayo de 1880.

El Gefe del Despacho Central,

Jose Gosalbez.

GRAN BARATO

en la tienda de ultramarinos de Casimiro Prats, c. del Vall, 3.

Tratando de RETIRARSE el dueño de este establecimiento ha determinado realizar todos cuantos géneros tiene existentes a los precios siguientes:

Queso gruyer superior. . . a 6 rs. libra.
Salchichon de Vich. . . a 24 « kilo.
Sobrasadas Mallorca. . . a 20 « «
Aceitunas de Sevilla. . . a 2 rs. libra.

y otros muchísimos géneros como son Conservas, Alpergas y Petacas, clase superior, todo a precio de fábrica.

ALCOY 9 DE MAYO DE 1880.

LA SEMANA.

Estamos en Mayo y no lo parece. Es verdad que las flores llenan los jardines, pero son flores sin aroma; sus dulces y suaves efuvios, faltos del calor primaveral que es su vehículo, no embalsaman el ambiente, y sus pétalos de brillantes colores, se recogen mustios y ateridos al llegar la noche que les martiriza con el panzante dardo del cierzo frío.

Mes de Mayo, florido, perfumado y risueño; el de los días espléndidos y las mañanas placenteras y llenas de encantos: no te conozco. Tal como eres, debes ser para los habitantes del helado polo, para los infelices desterrados de la Siberia, y para todos los moradores de las regiones árticas; pero para nosotros, Mayo frío, Mayo lluvioso, Mayo triste, Mayo sin aromas, sin atractivos, sin dulzuras, aunque de nombre lo seas, no puedes parecérnoslo, antes bien te hemos de tomar por Marzo, como una errata en el libro del tiempo y en la página de los meses.

Tengo sobre la mesa un libro en cuya primera página campean dos nombres imperecederos: Guillermo Shakespeare y Victor Hugo; un génio del siglo XVI y un génio del siglo XIX.

Nadie mejor que un génio puede comprender á otro: ellos viven y palpitan en una misma esfera, la de las perdurables ideas, á donde no alcanza el vulgo, que, según la historia de siempre, los anatematiza por locos, ó los desprecia y olvida, primero, para venir luego, con reparación tardía, á encumbrar aquello mismo que no supo comprender; y nadie mejor que Victor Hugo podía biografar y estudiar á Shakespeare. Grande, inmenso éste en la concepción; ardiente, fogoso, inimitable aquel en el estilo, son, por decirlo así, la forma y el fondo juntándose en estrecho abrazo.

A nombres tan ilustres ha unido el suyo mi estimado amigo y paisano, el ex-diputado D. Antonio Aura Boronat, autor de la discreta y notable traducción de la obra á que me refiero, y al obrar así, bien supo lo que se hizo, que quien á buen árbol se arrima buena sombra le cobija.

Felicito sinceramente á mi amigo Aura por su traducción, y recomiendo á mis lectores la adquisición de la obra, que está editada con lujo y elegancia.

Semana ha sido la actual de alegrías y de disgustos. Fortuna y desgracia casi se puede decir, que se han estrechado la mano en ella. Al propio tiempo que el hado adverso tendía sobre nuestra ciudad el luctuoso manto de sus desdichas, Fortuna placentera, arrojaba á nuestros pies su bolsa repleta de oro. Una máquina de vapor estallaba y un edificio caía desplomado pillando entre sus escombros á cinco infelices, y á la misma hora se abría la boca del bombo de las bolas y caía desplomada, girando como la rueda de la Fortuna, la cifra de la suerte. Risa y llanto, luz y sombra: polos sobre que gira la vida, eterno dualismo de la perdurable existencia.

Aún parece que contemplo el horrible cuadro: un pátio destartado, tres colchones, y sobre ellos otros tantos cuerpos mutilados, manando sangre por todos lados. La augusta figura de los ministros del Señor prestándoles los auxilios de la religión, y las inteligentes manos de los sacerdotes de la ciencia buscando medios para arrebatarse á la muerte su presa; gritos y llantos mezclándose con el sordo y terrible estertor de la agonía; y fuera... una familia desmantelada como el pátio y luctuosa y triste como la escena.

Mas lejos un edificio derrumbándose, y mas tarde un apabullo de carne humana, una masa informe saliendo de entre las ruinas, como el espectro aterrador de la desgracia.

¡Pobres víctimas! ¡Pobres familias! ¿Qué porvenir os reserva la sociedad ingrata y cruel? El olvido para los que se van; y la miseria para los que se quedan.

¿Habrá quien niegue que hay otra vida donde se reparen tamañas injusticias?

Terminemos.

Valero viene, y con él viene el verdadero arte. Honrémosle, que honrándole rendimos párias á una gloria nacional, al recuerdo vivo de los buenos tiempos de nuestra escena que tanto lustre alcanzó con Maiquez, Romea y tantos otros. Que no sea Alcoy ingrato, ni indigno de su buen nombre.

CORRESPONDENCIA DEDICADA Á MI AMIGO AMANDO.

Querido amigo: En mi poder la tuya del 2 de los corrientes, y en vista de su curioso contenido, siento con todas las veras de mi alma verme desposeído de las luces necesarias para darte una contestación cabal y satisfactoria. Sin embargo, la estrecha amistad que nos une y la recíproca confianza que siempre nos hemos dispensado, me impulsan á llenar mi cometido natural y concisamente.

Refieres en tu grata, que te son muy placenteros los halagos de la sociedad, que estimas en mucho la lisonja y que tus predilectos afanes, así como en no lejanos tiempos, miraban á un porvenir estable y honroso, hoy se dirigen á visitar aquellos centros en donde la lisonja recibe crecientes honores de parte de todos los circunstantes. Y me preguntas: ¿Qué causa habrá operado en mí tan fúesto cambio? Yo podré decirte como principio, que bien reza un adagio al indicar: «que en la edad está el misterio.» Hace tan solo cuatro años, la premura de aquella, el escaso vuelo de tu imaginación y la vida reposada del hogar doméstico, no te permitían el dedicarte á ciertos regocijos aprobados por la sociedad, ni mucho menos conocer el falso iman que sostiene su efímera existencia. Mas hoy que disfrutas todas las prerogativas de la libertad, que tu educación se posa sobre ideas mas libres tomadas de doctrinas muy distintas á las que se practican en el hogar doméstico, y que tu ardiente imaginación se mece en el teatro de las mas sombrías ilusiones, el mundo presenta para tí nueva faz, y el fuego de tus pasiones te obliga ciegamente á seguir las impetuosas corrientes de la sociedad.

La lisonja debes despreciarla, pues no es mas que «expresión vertida en elegante forma, pero en cuyo seno arraigan falaces intenciones.» Para que lo comprendas mejor, yo la comparo á un cuadro cuyos bien combinados colores á primera vista imprimen un bellissimo conjunto, pero cuando el investigador se posee del argumento que produjo la inspiración del artista y lo halla plagado de lunares, le es detestable. Tres son sus mas desventajosos efectos. 1.º Que evarece: por que á quien se le prodigan preudas que en él no existen y que la razón por su corta edad no puede discurrir acerca de la realidad de las mismas, empieza por titubear sobre la creencia en ellas y por lo regular acaba incurriendo en el ridículo de ostentárselas como propias. 2.º Atrae: porque su lenguaje es dulce y festivo, que es el mas natural para un corazón tierno y aun adormecido. Y 3.º ofende: porque el que penetra su esencia y descubre sus siniestros fines, se avergüenza y siente herida su dignidad. Además, piensa que la lisonja afecta inmediatamente á los sentidos, que

los despierta y escita, y si á estos se les regala con frecuencia y se les depara cuanto apetecen, llegan al periodo de la anarquía, ofuscan la razón, rompen con la venerable ley del espíritu á la cual deben vivir sumisos, y, en su virtud, el hombre, de ser racional é inteligente, pasa poco menos que á la esfera de las bestias. «Abyecta condición la del ser humano que vende el don preciado de la razón por responder á las exigencias de un mezquino goce.» Por lo dicho y por lo que la experiencia enseña, creo que á tí, si no te enmiendas, va á sucederte lo que á todos los que consagran su entusiasmo á las fiestas: por algun tiempo rebosarás placer infinito que te hará olvidar tus mas estrechos deberes y calmará tus mas acerbos dolores, pero cuando se mustien las gratas sensaciones de ese placer y resalten sus espaldas, la efigie de la mortificación ha de empañar el espejo de tu conciencia, pues bien recordarás aquel pensamiento filosófico de un reputado y laborioso escritor que dice: «Los placeres pueden distraer y hacer olvidar por un instante la idea de la desgracia, pero es para hacerla volver enseñada mas sensible y amarga.» Por lo tanto, ahora, mi amigo, que el árbol crece, es necesario que endereces su tronco, y que no olvides aquella bella décima que repetidas veces me recitabas, debida á la pluma de un eminente escritor francés, que principia:

Árbol que crece torcido,

Nunca su tronco endereza,

Que se hace naturaleza

El vicio con que ha crecido, etc.

Con este doy por conclusa mi mal peregrina carta, y deseando me noticias nueva vida, queda tuyo, tu sincero amigo

LEOPOLDO SOLER Y VALERO.

LOS OJOS DE ROSA.

I.

Al extremo del pueblo, cerca de la colina, se alza la iglesia, y sobre la iglesia un campanario con dos esquilonos giratorios en sendas ventanas cintradas. Desde una de ellas suele contemplar la casita de Rosa, José, el sacristán.

Está la casa algo separada del vecindario y próxima al templo. En la fachada tiene un balconcillo, con balaustres de pino, y una planta enredadera que festonea el marco del balcon, trepando buen trecho de pared, hasta doblegarse en el alero del tejado. En la trasera hay un huerto con árboles frutales y varios cuadros de jardín con hileras de mirtos á lo largo de los bardales. Sobre la puerta que da al huerto crece una parra.

De pequeños han jugado Rosa y José en los alrededores de la casa y á la entrada de la iglesia: han perseguido juntos mariposas en el prado vecino, y acechando nidios en el bosque cercano.

Desde la infancia, José ama tiernamente á Rosa, atraído por la expresión de sus ojos pardos, grandes y abiertos á la pura luz que los baña. En el iris matizado de aquellos ojos centellean las impresiones de la joven, llenando de alegría el pecho del que los contempla. A veces los entorna con obstinada dulzura, y entónces inquietan hasta engendrar amor.

Rosa ignora el efecto de José.

II.

Con el alba se levanta Rosa cierta mañana primaveral. Es una adolescente de pudoroso mirar, fresca como las flores que embellecen los bosques, los campos y los jardines: alegre como el gorjeo de los pájaros en la enramada. Concluye su tocado atando una cintita de color al extremo de las largas trenzas de pelo castaño que le cuelgan por la espalda y colocando un clavel encendido en el escote del seno.

Luégo se asoma al balcon para ver la cabalgata que pasa por aquel sitio. La componen varios jóvenes señores del pueblo y las cercanías, que desde éste salen á caza. Uno de ellos, el de menos años, con rizada cabellera rubia y ligero bozo, se destaca del grupo, acercándose á la casita.

El pobre José no puede oír desde la pequeña torre el diálogo que gozosos entablan, Rosa desde el balcon y el joven señor montado en su jaca torda; pero al ver que éste recoge en el sombrero el clavel con que Rosa adornaba su pecho momentos ántes, tira de la soga de los esquilonos con sumo desconcierto, llamando desordenadamente á Misa á los fieles madrugadores.

El sacristán maldice su mala suerte por no haber nacido principal y gallardo como el aborrecible ginete.

El sonido de los esquilonos no distrae la atención de Rosa, embebida como está viendo desaparecer en un recodo del camino al joven señor de sus pensamientos con toda la cabalgata.

III.

El pueblo se rinde al sopor de la naturaleza durante una calurosa siesta de verano. Los arroyos duermen en sus cauces estrechos, los frutos gravitan en los árboles, y apenas si algun aura suave mueve las espigas en las mieses, mientras la cigarra incansable canta escondida entre las retamas.

Paulatinamente se oye con mayor claridad el estrépito de bulliciosa estudiantina que anda corriendo la tuna, tañendo pauderetas, flautas, guitarras y violines. Los vecinos comienzan á salir á la calle con el fin de oír y ver, abandonando sus faenas los del campo para entrar con los estudiantes en el lugar.

La primera casa que asedian es la de Rosa, joven de picaresca mirada y lábios rojos como la flor del granado que alegra su huerto. Un estudiante, de superior travesura, moreno y decididor, entona un cantar apropiado a la belleza de Rosa. Como la joven no tiene dinero que dar, le abre la puerta para que tome la fruta que mas le plazca. Mientras el tunante la acribilla á requiebros, desapareciendo con ella en la casa. José se mezcla con los demás de la estudiantina, cansándolos á preguntas.

Tal es la comezon que le ha entrado de abandonar la sacristía y corre mucho con aquellos alborotadores. De este modo podrá tener entrada libre en los huertos de las muchachas.

Al cabo de un rato sale el moreno decididor, se agrega á los suyos, y todos recorren el vecindario, sacando dinero y ensalzando á las mozas, en tanto que Rosa trata de borrar en el huerto las huellas del estudiante, José, lloroso, toma el camino de la iglesia.

IV.

Está cayendo la tarde. Los vendimia-dores conducen al pueblo los cuévaos atestados de racimos, sorprendiéndose al llegar á la plaza y verla ocupada por un destacamento. Los soldados se impacientan de la tardanza en expedirle sus boletas, pues las brisas otoñales refrescan mas de lo conveniente. Repartidas aquellas, cada cual busca su alojamiento, alterando con esta operación la silenciosa tranquilidad que reina en el caserío al anochecer.

El jefe del destacamento va destinado á casa de Rosa, que la tiene limpia como una taza de plata y desembarazada de trebejos agrícolas. El bizarro militar, curtido en las lides guerreras como en las amorsas, no sale de su asombro admirando á la dueña, guapa mujer, y siempre lozana como los verdes arrayanes de su jardín, con un par de ojos capaces de condenar al mejor cristiano.

El pobre José acude á la casa con ánimo de facilitar la instalación del ofi-

cial, evitando así molestias á la ingrata que adora con el alma.

Despachada la cena, refiere el valiente sus hazañas, pintando la vida militar, azarosa y divertida, llena de laudes agradables unos, penosos otros, lo mismo viniendo al enemigo, que triunfando de la equivez femenina.

El sacristan oye al principio las que se le antojan fanfarronadas del alojado; pero al observar que tales relaciones interesan grandemente á Rosa, la cual corresponde con tiernas miradas á las insinuantes del narrador, se apodera de su ánimo profunda melancolía. José abandona el puesto al osado militar, cuando le vé echar mano de táctica yendo luego á prosternarse ante el Cristo de los Desamparados, que es la imagen predilecta de su devoción.

Al otro día, de madrugada, sale la tropa del pueblo, marchando á paso redoblado. Con los últimos sonidos del tambor desaparecen las ganas que le entraron á José de sentar plaza, como único medio de conquistar el corazón de las mujeres, mas inclinadas á los aventureros soldados que á los tranquilos lugareños.

V.

¡Que noche tan cruda! Es la mas fría del invierno. Con los cielos han sucumbido las plantas. La nieve oprime los tejados. Horrible tristeza se difunde por la casa de Rosa, desierta como nunca. Sólo hay señales escasas de vida en una alcoba de aquella vivienda, ocupada por el lecho de Rosa moribunda. A la cabecera véase el infeliz José, viéndose como se hunde en el ocaso el sol de su cielo.

Han desaparecido del rostro de Rosa los vivos colores que le embellecían. La que fué grana de sus labios amarillea. Los abundantes y finos cabellos son rala madera gris en torno de la fuente helada. Los ojos, amortiguados por el dolor, conservan alguna lucidez, abriéndose con lúgubre extravío en su concavidad.

Raras veces se posan en José, y cuando se posan raras veces reconocen al que ha pasado su oscura juventud aspirando a mirarse en ellos.

Rosa no se da cuenta del fiel amigo, del único que en aquella hora solemne permanece á su lado. Por su delirante imaginación cruzan visiones de otros tiempos, alboradas del alma, cuadros de amorios inocentes ó apasionados, en medio de la naturaleza que sonríe ó en el misterio del hogar. Nobles a leales, estudiantes atrevidos, soldados valerosos, pasan al son de músicas que se acercan y se alejan, con gala al baile, con fuego en las palabras.

A José, presente, al inseparable compañero de sus juegos infantiles, no le vé ahora, como puede decirse que no le ha visto jamás según era.

La agonía de Rosa comienza, continúa, acaba.

El último suspiro de esta mujer, la última mirada, ¿quién sabe dónde va? José comprende que no son para él, y esto aumenta la angustia que le viene oprimiendo el corazón.

Una dicha le queda, bien triste, por cierto: un placer de infinita amargura: el de cerrar los ojos á la muerta.

Después de extender sobre ellos la mortaja de los párpados, y de depositar en ella un ósculo de amorosa piedad sale José de la casa, cuando abre difícil el día por entre la neblina.

Atraviésala el templo, sube al campanario y toca á muerto. Le estaba reservada la última prueba, convocar los fieles al entierro de su idolatrada Rosa.

El desventurado sacristan tañe maquinalmente. La fijeza de su mirada es indicio de que le preocupa alguna idea tenaz. Está pensando en irse con la muerta para no volver jamás á este valle de lágrimas.

F. MORA Y BOLIVAR.

PICO DE ORO.
CUENTO POPULAR.

I.

Trabajo nos costará ahora que estemos en invierno el trasladarnos, aunque sólo sea con la imaginación, á la ciudad de Burgos, dejando la benigna temperatura de las marismas de Vizcaya donde fructifica el naranjo y el limonero, porque la temperatura de Burgos es tan fría que allí, cuando el termómetro de Reaumur señala el grado de congelación, exclaman las gentes: «¡Qué, si tenemos una temperatura primaveral!» Pero ello no hay remedio: hemos de trasladarnos allí si hemos de oír al famoso Pico de Oro que va á predicar en la nunca bastante ponderada catedral de Burgos.

¿No saben VV. quién es Pico de Oro? Pues él muy nombrado es, porque en las iglesias siempre está uno oyendo exclamar a las mujeres: «¡Jesus qué pico de oro!»

No sé si habrá mas Picos de Oro que uno; pero el de mi cuento era un fraile dominico tan célebre en toda Castilla por su elocuencia en el púlpito, que en cuanto se anunciaba que iba á predicar en cualquiera parte, no quedaba pueblo alguno entre la cordillera Cantábrica y la Carpetana de donde no fuera gente á oírle.

II.

La buena, la religiosa, la caballeresca, al hidalgo, la histórica, la monumental ciudad de Burgos estaba alborotada con la noticia de que el famoso Pico de Oro iba á predicar en su santa iglesia catedral, y con tal motivo, por toda Castilla la Vieja acudían las gentes como en romería á la ilustre *caput castelle*, aunque, como de costumbre, hacia en Burgos un frío que... ya, ya.

¿Para qué quería Burgos capitania general, ni audiencia, ni presidio, ni universidad, ni instituto, ni seminario, ni demonios colorados, si el famoso Pico de Oro fijase allí su residencia y echase aunque no fuera más que un sermón cada semana!

Pero dejémonos de digresiones y vamos al asunto. El asunto era que habiéndole dado el gran día, el día en que el famoso Pico de Oro hiciese resonar su elocuentísima voz en la catedral de Burgos.

Veinte catedrales como aquella, y eso que no es floja, no hubieran bastado para dar cabida á la muchedumbre que se agolpaba á las puertas del templo copeándose, apabullándose, despachurrándose, por entrar á oír al famoso Pico de Oro.

La catedral estaba ya tan llena que al papa-moscas le temblaban las piernas cada vez que salía á machacar en la campana tomiendo que la catedral pagase un estallido.

Por fin, el señor arzobispo se arrellanó en el sillón pontificio colocado en el presbiterio, y un ¡ahhh! de satisfacción se exhaló de todos los gaznates al ver aparecer en el púlpito al famoso Pico de Oro.

III.

Como no es cosa de que yo vaya á encajar aquí entero el sermón del famoso Pico de Oro, me contentaré con dar á conocer su resumen, que los adeptos á la última moda francesa llamarán análisis.

Después de anunciar en el exordio que se proponía encarecer las penas del infierno, para lo cual imploraba la gracia del Altísimo, el predicador entró en materia y fué diciendo lo que en resumidas cuentas vamos á ver.

«Amados oyentes míos: los tormentos del infierno son tales que sólo pueden concebir alguna idea de ellos los hombres de bien que se meten en pleitos, los pobres pandonerosos que se casan con ricas necias, los alcaldes de los pueblos divididos por las picaras elecciones, lo que en España viven del cultivo de las letras y las artes, los que están gobernados por gentes que han pasado la vida conspiran-

do para coger la sartén del mango, y finalmente, los españoles.»

El auditorio se estremeció de espanto al oír esto, y el orador continuó:

«Ya veis, amados oyentes míos, que en Burgos hace un frío de doscientos mil demonios. Pues el frío que aquí hace es tórtas y pan pintado comparado con el que hace en el infierno.»

El señor arzobispo pegó un respingo en su asiento, y el auditorio lanzó un grito de horror al oír que en el infierno hacía aun mas frío que en Burgos.

«¡Veis, continuó el orador, los carambanos de hielo que cuelgan de los canchales de esta santa catedral? Pues en el infierno, hasta en las alcobas hay colgaduras como esas.»

El señor arzobispo echaba al orador unas miradas que parecía quererle comer vivo y el público alzaba los ojos al cielo pidiendo al Señor misericordia.

«Si, amados oyentes míos, continuó el famoso Pico de Oro, haceis bien en pedir al señor que os libre de los tormentos del infierno, porque en el infierno es tan horroroso el frío, que hasta cuando se asan los pájaros hay que llevar una fundita en las narices, porque sino se le hielan á uno.»

Al señor arzobispo un color se le iba y otro se le venia, y el público lloraba de terror y arrepentimiento dándose en el pecho cada puñetazo que se le hundía.

El famoso Pico de Oro proseguía:

«Para que no creais que exagero al encarecer los tormentos del infierno, os diré que allí hasta cuando á uno le sirven el chocolate hirviendo para tomarlo hay que romper con los nudillos de los dedos el hielo que le cubre.»

El señor arzobispo echó mano á la mitra para tirársela á la cabeza al predicador; pero contentándose y no pudiendo aguantar más en su sillón, se levantó y se fué á la sacristía á tomar un vaso de agua, porque parecia que le iba á dar algo.

En cuanto al auditorio, estaba tan arrepentido de sus pecados, que los confesaba á gritos y pedía á Dios que le librara de las penas del infierno.

IV.

El famoso Pico de Oro bajó del púlpito altamente satisfecho del saludable efecto de su oratoria, y al dirigirse á la sacristía hubiera reventado de orgullo á no ser tan modesto, porque el mando exclamaba:

—¡Jesus, Jesus, qué pico de oro!

En la sacristía encontró al señor arzobispo hecho un veneno de santa indignación.

—¡Amigo, exclamó su ilustrísima al verle, me ha dado V. un rato de padre y muy señor mío!

—¿Por qué, ilustrísimo señor? Le preguntó Pico de Oro con mucha calma tomandolo un polvo con permiso de su ilustrísima.

—¡Alabo la pregunta! exclamó el señor arzobispo indignado. ¿Con qué se pone V. á decir que en el infierno hace frío cuando precisamente sucede todo lo contrario?

—Y por eso está incomodado vuestra ilustrísima?

—No que estaré bailando de contento!

—No ha visto vuestra ilustrísima el efecto que mi sermón ha hecho?

—Y tres mas que lo he visto; pero por eso mismo me duele y mas me indigna el que habiéndole dado á V. Dios tan asombrosas facultades oratorias no saque de ellas todo el partido que debiera sacar. Cuidado que me ha hecho gracia la ocurrencia de decir que hace frío en el infierno!

—Entendámonos, ilustrísimo señor. ¿Qué me propuse yo al dirigir la palabra al público burgales?

—Lo que V. anunció en el exordio: inspirar horror al pecado que Dios castiga con el infierno, encareciendo los tormentos que en el infierno sufre el pecador.

—¡Ajá! Estamos conformes. Ahora dígame su ilustrísima: ¿qué es lo que sobra en Burgos?

—Frio.

¿Y qué es lo que en Burgos falta?

—Calor.

—Perfectamente. Pues siendo así, dígame á los burgaleses que en el infierno abunda el calor que en Burgos falta, y todos querrán ir al infierno; pero dígameles que en el infierno abunda el frío que en Burgos sobra, y no querrá ir al infierno ninguno.

El señor arzobispo alargó la mano al famoso Pico de Oro al oír esto, y exclamó sacando á su vez la caja del polvo y tomando uno de los mas morrocotudos:

—¡Dios de Dios, lo que saben estos padres dominicos! Parece que han estudiado con los padres jesuitas!

ANTONIO DE TRUERA.

Bilbao.

EL MENSAJE.

Siempre he abrigado el deseo de narrar una historia sencilla y verdadera, historia á cuyo relato se sobrecojan de espanto dos jóvenes amantes. Aun á riesgo de disminuir el interés de mi narración ó de pasar por necio, empezaré poniendo en conocimiento vuestro el fin de mi cuento, ó mejor y mas propiamente dicho, episodio. He desempeñado un papel en este drama casi vulgar que si no fuere de vuestro agrado, tan mia será la culpa como de la verdad histórica. Hay cosas verdaderas que son sumamente enojosas, así es que bien puede decirse que la mitad del talento de un escritor estriba en escoger para asunto de sus novelas, lo mas bello de entre lo verdadero.

En 1819 iba yo de Paris á Moulins. El estado de mil bolsa me obligaba á viajar en la imperial de la diligencia. No ignoraréis que los ingleses, consideran estos asientos tan aéreos, como los mejores de un carruaje, y en las primeras horas de marcha encontré mil razones que justificaban la opinión de nuestros vecinos. Un joven que me pareció algo mas rico que yo, por puro placer sin duda subió á sentarse en la banqueta muy cerca de mí. Acojía mis argumentos al principio con sonrisas inofensivas, mas pronto nuestra conformidad de edades y pensamientos, nuestra mútua afición á respirar el ambiente, á admirar el variado aspecto que presentaban las ricas campiñas que á medida que avanzaba la pesada diligencia se descubrían á nuestra vista, y ademas no sé que especie de atracción magnética imposible de explicar, hicieron que naciese entre nosotros esa intimidad momentánea á que se abandonan los viajeros con tanta mas complacencia cuanto comprenden que aquel efímero sentimiento debe cesar al corto rato y que á nada les obliga en lo porvenir. No habíamos caminado treinta leguas sin que ya hubiésemos hablado de mugeres y de amor. Con todas las precauciones oratorias que son exigibles en casos parecidos, nuestra conversación versó naturalmente sobre nuestras amantes. Jóvenes los dos, eran entonces nuestros ídolos las *mujeres de cierta edad*, es decir, entre los treinta y cinco y cuarenta años. ¡Oh! un poeta que nos hubiese escuchado desde Montargis hasta no sé que otra parada, hubiera hecho amplia provisión de apasionadas frases, retratos encantadores y dulcísimas confidencias. Nuestros padicos recelos, nuestras interjecciones silenciosas, nuestras miradas poderosas, aun llevaban impresa una elocuencia cuyo sencillio encanto no he vuelto á sentir.

(Se continuará.)

ALCOY 18-0.

Imprenta de El Serpis.

c. Mercado 23.